



Fotografías: José Garrido

Maestro de San Miguel de Daroca

Retablo de pintura mural de la Iglesia de San Miguel Arcángel de Daroca

Hacia 1365–1380. Pintura mural al temple

Estos dos fragmentos de pintura al temple pertenecían a un retablo pintado sobre el muro de la cabecera de la capilla dedicada a la Santísima Trinidad y a Santo Tomás, situada en el lado derecho o de la epístola de la iglesia de San Miguel Arcángel de Daroca (Zaragoza).

Estas pinturas fueron descubiertas en 1946 al realizarse las obras de consolidación del edificio de la iglesia. A través de imágenes todavía existentes de su ubicación in situ, se observa que, además de los dos fragmentos, este retablo de pintura tendría un pequeño sotabanco de un metro de altura aproximado constituido por una decoración pictórica de ornato simple compuesta por pequeñas figuras geométricas. También, y a modo de coronamiento, poseía un friso decorado de unos 80 metros de altura en el que se reproducen elementos puramente ornamentales no figurativos.

El conjunto se completaría con dos ángeles turiferarios arrodillados a ambos lados de la composición. Sobre el ángel del lado derecho estaban pintadas las armas de los Garlón, en recuerdo de don Gil Garlón mayor, caballero darocense que se destacó como defensor de los intereses del rey Pedro IV en su guerra contra Pedro I de Castilla. Al pie del ángel del lado izquierdo una inscripción recordaba que allí se erigió una capilla dedicada a la Santísima Trinidad y a Santo Tomás apóstol “en sufragio del alma de don Gil Garlón mayor”.

La autoría de estas pinturas se atribuye al pintor que hay detrás del nombre convencional de Maestro de San Miguel de Daroca, al que también se le atribuye la realización del retablo mural que se encuentra en la capilla mayor de esta iglesia y que está dedicado a la coronación de María.

Las pinturas reproducen los esquemas del gótico lineal avanzado: amplitud de trazo en color oscuro, canon alargado de las figuras y búsqueda del volumen por medio del color y del dibujo. Destaca el cromatismo de rojo y azul sobre blanco, así como los dorados, que se ciñen a los nimbos de santidad y a las coronas reales.

Las composiciones se organizan en forma de friso horizontal, con dos cuerpos superpuestos en cada escena en los que se disponen los personajes en torno a una figura central de mayor escala que sirve de eje.

La comunión de los Reyes de Aragón

Este fragmento pertenecería a la parte inferior del conjunto de pintura mural a modo de retablo que originariamente decoraría la capilla.

La Comunión de los Reyes de Aragón es un tema de exaltación eucarística presidido por la figura de Cristo Sacerdote en actitud de impartir la Sagrada Eucaristía. Flanqueándolo se encuentran los reyes de Aragón, Pedro IV el Ceremonioso (1336-1387) y su esposa Sibila de Forcia, con los atavíos sacerdotales. Asiste al ceremonial también un grupo de personajes arrodillados y en actitud orante.

La pareja real estuvo muy ligada a la colegiata de Santa María de Daroca (Zaragoza) para la que donaron, en 1384, la custodia de los Sagrados Corporales que fue encargada al escultor y orfebre barcelonés Pere Moragues.

La duda de Santo Tomás

Pintura que formaba parte del nivel superior de la decoración mural de la capilla y cuya temática versa sobre la escena bíblica de la duda de Santo Tomás. En el espacio central se halla Jesús Resucitado en actitud de mostrar la llaga de su costado derecho al apóstol, que vence su incredulidad al introducir los dedos de su mano derecha en la herida producida por la lanza. A los lados, en la actualidad incompleto, se representaría al apostolado en posición erguida y con la atención fija en la escena central.